



Red GLOBAL
de HOSPITALES
VERDES y
SALUDABLES



ESTUDIO DE CASO

Huerta comunitaria

Hospital Italiano de San Justo (Argentina)

Objetivo de la Agenda Global de Hospitales Verdes y Saludables:

Liderazgo

Demostrar liderazgo en el apoyo a los hospitales verdes y saludables, a fin de crear un cambio de cultura organizacional de largo plazo, lograr una amplia participación por parte de la comunidad y de los trabajadores de los hospitales, y fomentar políticas públicas que promuevan la salud ambiental.

Fecha de realización: septiembre/2012

Beneficios

- 260 personas participaron y realizaron prácticas en el espacio de la huerta. Actualmente, 25 vecinos cultivan 42 parcelas.
- 3.000 m² de superficie en producción y un invernadero de 108 m² destinado al desarrollo de plantines y cultivos bajo cubierta.
- 8.000 kg de hortalizas producidas de manera orgánica por año, que se destinan al consumo de los huerteros. El excedente es donado a organizaciones con fines benéficos por propia voluntad de los productores.
- Atención de alrededor de 120 personas por año para responder consultas y proveer semillas para el cultivo en sus casas.
- 75 cursos y talleres de capacitación dictados, con un total de 736 participantes. Algunos de los temas abordados han sido: huerta orgánica, elaboración de conservas, alimentación natural, horno de producción continua, cocina económica, cultivos de frutales, control de plagas, compostaje y cultivos aromáticos.



El proyecto

Desde 2007, en el predio del Hospital Italiano de San Justo (Argentina), funciona un programa de promoción de huertas comunitarias denominado *Centro demostrativo y de capacitación Pro Huerta AMBA en La Matanza*. Se trata de un proyecto tripartito en el cual el hospital trabaja en conjunto con la Universidad de Morón (UM) y el Programa ProHuerta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Ante la crisis social y económica que sufrió el país en el año 2001, la Facultad de Agronomía y Ciencias Agroalimentarias de la UM buscó la manera de brindar soluciones. Así, decidió incorporar la agricultura periurbana a las funciones de extensión y a la currícula de los planes de estudio, como una herramienta para la autoproducción de alimentos que permitiera el sostenimiento de una red social en el área de influencia de la universidad. Esta iniciativa y la posterior unión con otras instituciones dieron nacimiento al proyecto de la huerta comunitaria en el Hospital Italiano de San Justo.

Estrategia seleccionada

Frente a esta situación de crisis, la decisión de comenzar con el espacio de capacitación y huerta comunitaria surge de reconocer a la agricultura urbana como una herramienta eficaz para el desarrollo humano, social y local.

Se trata de una oportunidad para trabajar en nuevos modelos productivos, para aprovechar pequeñas superficies y propiciar formas asociativas. De esta manera, se pueden generar nuevas formas de producción, en un cambio que va más allá de lo económico y que tiende a lograr una transformación cultural.



A través de la agricultura urbana, se puede mejorar el consumo de alimentos, generar puestos de trabajo y permitir un mayor contacto con la naturaleza desde las ciudades. Este tema involucra problemas tan actuales y de relevancia como la basura, la energía, la falta de trabajo y la seguridad y soberanía alimentaria.

Una característica importante para destacar de este proyecto es que está basado en la agricultura orgánica, que se define como un sistema holístico de gestión y producción, que busca fomentar y mejorar la biodiversidad y los ciclos biológicos del suelo para producir alimentos sanos y abundantes. Uno de sus propósitos es lograr agroecosistemas que sean sostenibles desde el punto de vista social, ecológico y económico. Se trata de trabajar a favor de la naturaleza y no en contra de ella, sin alterar su armonía. No se utilizan agrotóxicos, fertilizantes sintéticos, conservantes, colorantes, ni semillas genéticamente modificadas (transgénicos).¹

¹ Barg Venturini, Raquel y Fernando Queirós Armand Ugón. *Agricultura agroecológica – orgánica en el Uruguay. Principales conceptos, situación actual y desafíos*. RAP-AL Uruguay, enero de 2007.



En un espacio del predio, se construyó un invernadero

Proceso de implementación

El proceso de implementación comenzó con la firma de un convenio de cooperación técnica entre las tres instituciones involucradas para asentar los objetivos y definir los aportes y obligaciones de cada parte. Desde ese momento, las actividades del centro serían organizadas y orientadas por el Comité coordinador, compuesto por representantes de cada institución.

En el año 2007, en el espacio de una hectárea -cedido de su predio por el hospital-, comenzó a funcionar el *Centro demostrativo y de capacitación Pro Huerta*

AMBA en La Matanza. Allí se empezaron a dictar cursos abiertos y gratuitos, invitando a los miembros de la comunidad a participar. La gente se entusiasmó con la idea, y hoy en día más de 700 personas ya han participado de las actividades.

Cualquier persona que desee tener su espacio de huerta en este centro puede obtenerlo. Para fines organizativos y para asegurar la sostenibilidad del proyecto, se fueron definiendo algunos requisitos para los huerteros:

- Participación en los cursos de capacitación sobre huerta orgánica.
- Participación en la reunión mensual de huerteros. A través de la experiencia de trabajo, los organizadores aprendieron que el establecimiento y sostenimiento de este espacio de reunión permite prevenir conflictos entre los participantes.
- Cumplir con los requisitos del cultivo orgánico.

Los espacios se ceden por el lapso de un año, con posibilidad de renovarlo anualmente (sin límite) en función del cumplimiento de los requisitos propuestos por los organizadores.

Cada huertero puede sembrar lo que desee en su parcela, que tiene una superficie de 70 m². El INTA, a través de su programa ProHuerta, les brinda las semillas orgánicas de las dos temporadas del año. La producción es para el huertero y los excedentes son donados por voluntad propia.

En general, quienes más se suman y comprometen con la propuesta son personas mayores de 60 años, que encuentran allí un espacio terapéutico y una manera de seguir colaborando con la construcción comunitaria.

Además de los beneficios ya mencionados y típicos de un programa de estas características, hay otros resultados dignos de destacar. Se han



Vista área del Hospital Italiano de San Justo.

elaborado informes que describen cómo estas actividades redundan en salud para las personas. Para ejemplificar esto, basta con considerar la historia de un hombre que abandonó el cigarrillo luego de comenzar con su huerta.

Como ya se ha mencionado, la agricultura urbana se relaciona con otros tantos temas relevantes, como la gestión de residuos orgánicos y su potencial impacto negativo o positivo asociado (algo que dependerá del camino que se decida seguir). En este caso, como se ha decidido compostarlos, se obtienen beneficios. El producto final del compostaje se utiliza como abono en las huertas y, de esta manera, se cierra el ciclo de estos nutrientes al devolverlos a la tierra. [Más información sobre el compostaje de residuos en hospitales.](#)

Como es un espacio pensado para la comunidad, de lunes a viernes (de 9 a 13 horas) se atienden consultas del público y se entregan semillas para que quien lo desee pueda tener su propia huerta en su casa.

También se realizan otras actividades comunitarias como espacios de capacitación y difusión con instituciones de la zona, como el Hospital de Niños o las escuelas públicas.

Reconociendo la importancia de seguir aprendiendo y aumentando el conocimiento relacionado con las prácticas que se llevan adelante, el proyecto también cuenta con investigación propia. En este marco, se han realizado trabajos en temas de compost, alternativas de control de plagas con productos naturales, biofertilizantes, entre otros.

Para mantener informados a todos sobre las actividades del Centro, desde septiembre de 2010 se publica el boletín mensual electrónico llamado *Luz amarilla*, en el que se difunden novedades relacionadas con los cultivos, presencia de enfermedades y plagas, datos de manejo y consejos de acuerdo con la temporada de cultivos. También se anuncian las actividades del Centro y de otros grupos de agricultura periurbana y urbana.

Como puede verse, la puesta en marcha de este proyecto resultó en innumerables impactos positivos para el hospital y la comunidad. Se trata de un claro ejemplo que muestra cómo una institución de salud puede trascender sus límites de acción típicos para abordar problemáticas de manera integral, que redunden en la promoción de la salud para todas las personas.



Información demográfica

El Hospital Italiano de San Justo es un centro general de agudos, que cuenta con 150 camas. Allí se atienden las siguientes especialidades:

Medicina familiar
Medicina clínica
Pediatría

Adolescencia
Cardiología
Cardiología infantil

Cirugía general
Cirugía vías biliares y
hepatología

Cirugía de colon y proctología	Ginecología	Ortopedia miembro superior
Cirugía plástica reparadora	Hematología	Ortopedia general y pie
Cirugía infantil	Infectología	Ortopedia general y cadera
Cirugía plástica reparadora Infantil	Infectología infantil	Ortopedia seneral y rodilla
Dermatología	Neurología	Ortopedia infantil
Dermatología infantil	Neurocirugía	Otorrinolaringología
Dietología	Nefrología	Patología mamaria
Endocrinología	Nefrología infantil	Psicología infantil
Endocrinología infantil	Neumonología	Psiquiatría
Flebología	Neurología infantil	Urología
Fonoaudiología	Nutrición	Urología infantil
Gastroenterología	Nutrición infantil	Kinesiología y fisioterapia
Gastroenterología infantil	Obstetricia	
	Oftalmología	
	Oncología	
	Ortopedia – Columna	

Palabras clave / tópicos

Liderazgo – arboles – reciclaje – comunidad – residuos orgánicos – compostaje – huerta – orgánica – orgánico – agroquímicos – plaguicidas – taller – compost – desarrollo local